

Procedimientos

Realización de entrevistas

Una de las técnicas que algunos investigadores emplean para reunir datos acerca de fenómenos y procesos sociales es la entrevista. Consiste en un encuentro cara a cara y una conversación entre el investigador y la persona que puede proporcionar información. Por medio de una entrevista, el investigador puede comprender las percepciones que tiene el entrevistado acerca de su vida, sus experiencias o las situaciones que conoce.

Los pasos

1. En primer lugar, de acuerdo con el **objetivo** y el **tema** de la entrevista, es necesario seleccionar a las **personas que se entrevistarán**. Por ejemplo, para obtener información sobre el punto de vista de los pacientes de un hospital público, convendrá entrevistar a personas que se hayan atendido varias veces en ese hospital. En cambio, para conocer la percepción que los ciudadanos tienen sobre las funciones del Estado, se puede entrevistar a cualquier persona mayor de 18 años.
2. Siempre conviene diseñar una pequeña **muestra**, es decir, un conjunto de personas representativo de la población que se quiere conocer. Los criterios para definir la representatividad son variados. En algunos casos, se emplean criterios estadísticos rigurosos. Por ejemplo, respetan la proporción entre varones y mujeres, grupos de edad, niveles socioeconómicos, etc., que existe en la sociedad. En otros casos, se diseñan muestras **intencionales**, es decir, que seleccionan a personas con determinadas características.
3. Luego, hay que organizar una **guía** para la entrevista, es decir, una lista de preguntas sobre lo que se requiere información. La guía ayuda a no olvidarse lo importante, pero no es necesario respetarla al pie de la letra. Durante la conversación, pueden surgir nuevas preguntas a partir de los comentarios del entrevistado.

4. Antes de iniciar la entrevista, el investigador debe **presentarse** y explicar por qué hace el trabajo y con qué objetivos. Debe ser **amable** con la persona entrevistada –que está cediendo su tiempo para ayudar a la investigación– y procurar que se sienta cómoda. Nunca debe responder por ella ni inducirla a que conteste lo que él querría oír. Si considera que el entrevistado cometió un error, tampoco debe corregirlo. Su objetivo es conocer el pensamiento del entrevistado, no convencerlo del propio. Al finalizar la entrevista, el entrevistador debe agradecerle al entrevistado por el tiempo que le ha cedido para el trabajo.

5. Durante la entrevista, es necesario **registrar las respuestas** obtenidas. Puede hacerse mediante apuntes o bien con un grabador. Independientemente del sistema que se utilice, conviene anotar algunos datos básicos del entrevistado y registrar sus gestos, actitudes y silencios. En ambos casos, luego de la entrevista hay que pasar en limpio las respuestas o, si fueron grabadas, transcribirlas.

6. El paso siguiente es **analizar los datos**. Un buen análisis requiere comparar lo que dijeron varias personas acerca de un mismo tema y relacionar las respuestas con las características o la historia de los entrevistados. Los resultados del análisis se exponen en un **informe**.

Para poner en práctica

Averigüen cómo era la vida cotidiana de un joven durante el movimiento de 1968 y compárenla con la de un joven en la actualidad. Para ello, será necesario realizar dos entrevistas.

- a. Elijan a dos personas que conozcan y que acepten ser entrevistadas: una que haya sido joven o adolescente entre 1965 y 1970, y otra que sea joven o adolescente en la actualidad.
- b. Confeccionen una guía para la entrevista, que incluya las siguientes cuestiones. Pueden agregar otras que les interesen.
 - Usos y costumbres: qué ropa se usaba entonces y se usa actualmente, si existían o existen restricciones según los ámbitos, etcétera.
 - Relaciones entre los jóvenes y los mayores: padres, profesores del colegio, otros.

■ Medios de información: lectura de periódicos, consumo de programas de radio o televisión, etcétera.

■ Ocio, entretenimiento y consumos culturales: actividades durante el fin de semana, música, recitales, etcétera.

■ Vida política: participación en diversos espacios, temas públicos sobre los cuales se discutía y se discute, etcétera.

c. Comparen los resultados de ambas entrevistas. ¿Qué similitudes y diferencias se observan? ¿A qué se pueden atribuir?

d. Escriban un informe sobre los resultados y preséntenlo oralmente en clase. ¿Encuentran coincidencias entre las experiencias reunidas? ¿Cuáles?